

Un modelo para la intervención interdisciplinaria en desastres naturales

Emilia Molina Cruz

RESUMEN

Partiendo de la experiencia desarrollada en el trabajo comunal con estudiantes, principalmente en la formación de Trabajadores Sociales, proponemos un modelo de intervención en la prevención de los desastres naturales con pobladores especialmente pobres, que permitan a los y las profesionales en Trabajo Social principalmente, intervenir en esta área y fortalecer el trabajo interdisciplinario, así como el desempeño en el nivel local.

INTRODUCCIÓN

El trabajo en el nivel local constituye sin duda, una fortaleza en el ejercicio profesional de los y las Trabajadoras Sociales desde hace muchas décadas. Fortaleza, porque la formación ha propiciado las herramientas y saberes para el desempeño en esos niveles. Hoy en día los procesos de reforma estatal plantean el fortalecimiento de la participación de las comunidades en el nivel local, con el propósito de elevar su desarrollo y autogestión, especialmente de las poblaciones más pobres.

En el caso particular del que nos ocupamos hoy, el de las poblaciones pobres, doblemente vulnerables a los desastres naturales por su condición de pobreza y desatención de lo estatal, así como las restricciones que provoca el nuevo modelo de atención de lo social; plantean sin duda la importancia de desarrollar formas propias desde el núcleo de la disciplina y el ejercicio profesional en torno a la prevención y atención de poblaciones pobres en riesgo ante los desastres naturales.

Fundamentación del modelo

Los desastres naturales son aquellos fenómenos geológicos de mayor ocurrencia en nuestro país. Ellos comprenden tres categorías: las atmosféricas, que se manifiestan principalmente como alta lluviosidad o sequía; las de geodinámica externa, que se traducen en erosión, deslizamientos e inundaciones; las de geodinámica interna, que incluyen la sismicidad y el vulcanismo. Se agregan a estos los dos principales desastres ecológicos identificados en el país: la deforestación y el uso indiscriminado de plaguicidas en actividades agropecuarias.

La atención de éstos requiere de la participación activa y organizada de las poblaciones locales en todo el territorio nacional, con énfasis en aquellas zonas calificadas, por los organismos especializados como de alto riesgo.

Se establece que en Costa Rica, dadas sus características hidrográficas, topográficas, geológicas y ambientales, sufre con regularidad de situaciones de emergencia que requieren de soluciones rápidas y efectivas. Se registran así numerosos antecedentes de fenómenos naturales de gran magnitud que han llegado a asumir carácter catastrófico. Dos son los tipos más comunes:

- a. los de carácter topológico como sequías, inundaciones, aludes y derrumbes provocados por temporales, cabezas de agua, erosión, etc.
- b. o bien los telúricos y tectónicos como terremotos y erupciones volcánicas.

Estos desastres tienen como principales efectos la desorganización de los patrones de vida cotidianos, acompaña-

dos de perturbaciones psicosociales y económicas que comprometen la salud física y mental de la población afectada.

Por otra parte, el comportamiento de esta población ha evidenciado la ausencia de preparación y organización de la misma para actuar en forma adecuada, antes, durante y después de la ocurrencia del fenómeno.

Diversas investigaciones relacionadas con desastres causados por fenómenos naturales en América Latina, dan cuenta como los grupos más afectados, casi invariablemente fueron los más pobres. Para éstos la doble condición de viviendas ubicadas en zonas peligrosas y prohibidas, a la vez que presentan una construcción precaria, ha significado, no sólo la pérdida de bienes materiales, sino principalmente su seguridad física. (Prado en OPS, 1988)

Los grupos más vulnerables en esta situación, lo han constituido aquellos considerados de alto riesgo: niños, mujeres, ancianos y discapacitados en condiciones de pobreza.

Se agrega a ello que en la mayoría de los casos el comportamiento de las comunidades afectadas, ha evidenciado la falta de preparación y organización de la población y los grupos organizados para actuar en forma adecuada antes, durante y después del fenómeno.

En el caso de la familia y especialmente la que vive en condiciones de pobreza, comúnmente no se encuentra preparada para responder a un desastre, escasamente cuenta con los medios materiales para subsistir cotidianamente.

Se suma a esto la ausente, insuficiente o tardía ayuda, que agrava la situación de pobreza y los conflictos psicosociales, derivados de ello, atentando contra las posibilidades de desarrollo integral de la misma. Es por ello la familia requiere ser informada de los peligros de un desastre a que está expuesta, en especial aquellas que viven en asentamientos en precario, en las que usualmente no existen valoraciones técnicas de las condiciones del terreno y su entorno.

Esto está estrechamente vinculado con la urgencia de que la familia se adiestre, en el manejo de pautas mínimas a seguir por cada uno de sus miembros, incluidos los menores, así como la adecuada organización en el ámbito comunal.

En relación a la organización comunal, se ha logrado comprobar que sin excepción, la primera en reaccionar positivamente frente a situaciones de desastre ayudando a familiares y vecinos, ha sido la propia comunidad afectada más allá de tener o no preparación previa. (Prado, 1988).

Sin embargo, sólo excepcionalmente se encuentra organización comunal en torno a la atención de desastres. En el mejor de los casos, esta se da coyunturalmente posterior al evento y decae en las semanas o meses siguientes. En lo referente a preparación previa podemos decir que la organización comunal es escasa o casi nula.

En Costa Rica, existen organizaciones locales como los comités de Cruz Roja, comités de salud, comités y asociaciones de desarrollo comunal, que ante una situación como la señalada, se organizan para dar respuesta a la misma, sin contar en la mayoría de los casos como se mencionó anteriormente, con la preparación necesaria.

De ahí que una de nuestras principales preocupaciones se oriente hacia la preparación de las poblaciones vulnera-

bles, especialmente niños, mujeres, ancianos y discapacitados en condiciones de pobreza y sus respectivas organizaciones locales.

Propuesta metodológica

La experiencia obtenida por la Escuela de Trabajo Social en comunidades urbano marginales, en la capacitación de líderes comunales, especialmente mujeres, a través de sus propias organizaciones, en la prevención y manejo de desastres naturales, especialmente aquellos desastres susceptibles de ocurrir en comunidades en condiciones de pobreza, tales como deslizamientos e inundaciones, fundamentan la importancia de ampliar nuestra intervención en el nivel local con los propios pobladores y pobladoras.

A la experiencia obtenida en el trabajo educativo, se suma el trabajo interdisciplinario de los estudiantes de geología, ingeniería civil y microbiología, así como la producción de material educativo, adaptado a comunidades como las descritas. Sin embargo, esta propuesta podría ser realizada en el nivel de la práctica o ejercicio profesional, con profesionales de las disciplinas mencionadas.

El trabajo en estos proyectos ha tenido como objetivos el aprendizaje de los estudiantes a través de los trabajos comunales, así como la proyección universitaria a través del servicio brindado a los pobladores. Es así como los objetivos se orientan a:

1. Desarrollar en conjunto con la población y sus organizaciones, procesos de entrenamiento, orientados a disminuir su vulnerabilidad física y social ante los desastres naturales.
2. Implementar modelos de atención, a partir de su propia organización interna, elaborado para poblaciones en condiciones de pobreza.
3. Sensibilizar al estudiante en el trabajo con poblaciones en riesgo físico y social y apoyar su desarrollo.

4. Valorar en el aporte disciplinario la importancia de una práctica de servicio a la comunidad costarricense.

De manera específica los estudiantes de Trabajo Social se ocupan de:

- Diagnosticar las condiciones de vida y vulnerabilidad social de la población, objeto de estudio e intervención.
- Desarrollar procesos de capacitación y educación popular con organizaciones que incorporen la participación de los menores y sus familias en la prevención y atención de los desastres naturales.

Los de Ingeniería Civil de:

- Identificar los principales riesgos físicos a que se encuentra expuesta la población, principalmente en lo que se refiere a construcción de las viviendas, manejo de las aguas y del terreno y elaborar medidas preventivas para el proceso de educación popular.
- Participar en los procesos de capacitación y educación popular con la población.

Los de Geología de:

- Identificar los principales riesgos en la geodinámica interna y externa que afectan la zona en la que se asienta la comunidad para aportar en la elaboración de posibles medidas preventivas.
- Participar en los procesos de capacitación y educación popular con la población.

Los de Microbiología de:

- Apoyar en la detección de organismos patógenos que contribuyen en la contaminación de aguas, alimentos, etc, como uno de los factores que propician la aparición de emergencias como el dengue, cólera, la hepatitis, etc.
- Participar en los procesos de capacitación y educación popular con la población.

El trabajo a estos niveles también permite que las familias y las organizaciones locales en condiciones de pobre-

za, cuenten con mayor capacidad de respuesta a situaciones de emergencia y que los estudiantes y profesionales que participen de este tipo de experiencias obtengan un mayor nivel de conciencia de la realidad social y de estas poblaciones.

Por otra parte se propicia un mayor nivel de colaboración de otros niveles en la ejecución del proyecto tales como Comités de Cruz Roja, Delegaciones de la Guardia Civil y Rural, Puestos de Salud, Centros Educativos en el nivel local y cantonal; Comisión Nacional de Emergencia en el nivel nacional

El proceso metodológico a seguir considera dos elementos básicos: es participativo, en tanto parte de considerar a la población como sujetos de su propio aprendizaje y conocedores de su propia realidad, este conocimiento permite que su participación sea de gran importancia en la identificación de los riesgos y amenazas, así como en la identificación de las acciones y la realización de las mismas, por lo tanto se prevé incorporarla desde el inicio. La ejecución del proyecto se realiza en etapas a fin de lograr los objetivos propuestos como sigue:

I Etapa

- Promoción del proyecto y organización del equipo.
- Capacitación al equipo en los temas básicos. Es conveniente incluir aquí un curso básico de primeros auxilios para el equipo del proyecto.
- Elaboración del plan de trabajo por disciplinas y del plan de trabajo integrado.
- Edición del material educativo.

II Etapa

- Inserción de los estudiantes/profesionales en la zona de trabajo, coordinación a nivel local, levantamiento de información básica general por medio de fuentes primarias y secundarias para la realización de las actividades por disciplina.
- Reconstrucción de la historia del asentamiento a través de fuentes docu-

mentales y orales.

- Diagnóstico de condiciones de vida y vulnerabilidad de la población para la elaboración de estrategias de intervención y la aplicación del modelo de capacitación.
- Ordenamiento de la información recolectada y elaboración de informes sobre las condiciones de riesgo físico y social.
- Recomendaciones para reelaborar la estrategia de capacitación.

III Etapa

- Readequación de la estrategia de capacitación de acuerdo a las características, necesidades e intereses de la comunidad, del nivel de organización local y de los principales riesgos detectados.
- Capacitación a estudiantes en la implementación de procesos de educación popular.

IV Etapa

- Capacitación a comités locales.
- Educación y entrenamiento a menores escolares.
- Sistematización de la experiencia.

V Etapa

- Se reinicia el proceso en otra comunidad a definirse posteriormente.

Actividades por disciplina

A fin de identificar con claridad las actividades por disciplina, conviene enumerar éstas.

Trabajo Social

- Da a conocer el proyecto a la comunidad.
- Planifica conjuntamente con los pobladores las acciones a seguir para alcanzar los objetivos propuestos en el proyecto.
- Elabora diagnósticos de condiciones de vida, servicios, recursos, instituciones, organizaciones existentes y principales

problemas y grupos comunales.

- Planifica conjuntamente con la comunidad las acciones a seguir para alcanzar los objetivos propuestos en el proyecto.
- Diseña y ejecuta en forma conjunta con pobladores y organizaciones locales, la planificación requerida.
- Gestiona el apoyo local e institucional de recursos financieros y humanos para el proyecto.
- Promueve y/o fortalece las redes comunitarias en torno a la prevención y atención de desastres
- Construye proyectos de atención a las consecuencias del desastre con miembros del equipo interdisciplinario y representantes comunales e institucionales.
- Coordina el equipo interdisciplinario.
- Evalúa participativamente la ejecución de las actividades planeadas.

Ingeniería Civil

- Elabora diagnósticos de las condiciones de riesgo del terreno, viviendas y otros.
- Diseña recomendaciones, medidas preventivas y resolutivas de los riesgos detectados de acuerdo a las condiciones locales.
- Comparte resultados con los pobladores a través del proceso de educación popular.
- Coordina con las organizaciones de vivienda, agua y otros a nivel local.

Geología

- Participa en la identificación de los principales riesgos físicos internos y externos que provocan riesgos en las condiciones de asentamiento de la población.
- Elabora medidas preventivas y de atención de esos riesgos para favorecer los procesos de educación popular.
- Coordina a nivel local con organizaciones comunales.

Microbiología

- Diagnóstica a través de la toma de

muestras de aguas, alimentos, etc, las probables fuentes de contaminación de aguas y alimentos.

• Desarrolla y comparte con pobladores campañas educativas para mejorar las condiciones sanitarias de la zona.

Todos los estudiantes/profesionales, sin excepción deben coordinar en el nivel interno del equipo, con el resto de sus compañeros, cuando así se requiera.

Control y evaluación

Es función del director o directora del proyecto, con el apoyo de un asistente, supervisar el desarrollo del proyecto y ejercer el control del mismo. Además realizar las funciones de coordinación y representación que se requieran a distintos niveles de la institución, de la comunidad y a nivel institucional externo de la institución u organización donde se desarrolle el proyecto.

Además debe supervisar en el campo el trabajo que realizan los estudiantes

u otros miembros del equipo, revisión de planes de trabajo por disciplina, instrumentos de recolección de información y registro, material educativo, etc.

Reunirse quincenalmente con el grupo para planificar el trabajo y evaluar lo ejecutado. Esta debe permitir intercambiar información, revisar lo actuado en relación con lo planificado, discutir los límites de la acción, posibilidades y aportes de cada uno y de cada disciplina al trabajo interdisciplinario. Las mismas se establecerán en función del cumplimiento de los objetivos, actividades y tareas planificadas con anterioridad y las responsabilidades que competen a cada estudiante y son definidas de previo.

Al final de la conclusión del trabajo programado, se deberá elaborar un informe que de cuenta de desempeño, los aportes de la disciplina al trabajo conjunto del proyecto y de posibles actividades a realizar en el futuro por nuevos estudiantes.

CONCLUSIONES

La intervención en el área de los desastres naturales, estuvo principalmente reservada a disciplinas de otras áreas distintas a las Ciencias Sociales, obviando el trabajo organizativo con pobladores en el nivel comunal a fin de prevenir y mitigar la ocurrencia de fenómenos de esta naturaleza.

Nuestra experiencia pionera en este campo ha permitido demostrar la importancia de la participación de los profesionales de las ciencias sociales, especialmente del Trabajo Social y de la organización de las comunidades en el nivel local. La experiencia permite demostrar como estas organizaciones locales, pueden contribuir a resolver gran parte de los problemas organizativos que enfrentan los organismos encargados de la atención, principalmente de los efectos que causan los desastres en la vida de las personas con mayor vulnerabilidad, esto es los más pobres.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro Mena, Olga. Primera aproximación al análisis de menores en circunstancias especialmente difíciles. UNICEF. 1990.
- Bogantes, José Alberto e Iliana Porras. Intervención del Trabajo Social en la prevención de desastres tecnológicos. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Trabajo Social. UCR. 1996.
- Escuela de Trabajo Social. Informes proyecto TCU: Organización y preparación en la prevención y atención de desastres naturales. 1992, 93, 94, 95, 96.
- Molina, Emilia. Proyecto de Trabajo Comunal Universitario: Organización y preparación en la prevención y atención de desastres naturales. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica. 1992
- Organización Panamericana de la Salud. Desastres: preparativos y mitigación en las Américas. Boletines varios. 1995 a 1997.